



CORREDORES HUMANITARIOS

David Sassoli,
Presidente del Parlamento Europeo,
david.sassoli@europarl.europa.eu

Urusula von der Leyen,
Presidente de la Comisión Europea
ec-president-vdl@ec.europa.eu

Margarita Schinas,
Vicepresidenta de la Comisión Europea
schinas-contact@ec.europa.eu

Kyriakos Mitsotakis,
Primer Ministro Griego
kyriakos@kmitsotakis.gr

Señoras y señores parlamentarios, nos dirigimos a ustedes al caer la tarde, después de ser testigos del fuego que arrasó las deshilachadas tiendas que fungían como “casas”, para los más de 13,000 hermanas y hermanos refugiados, que se encuentran en el Campo de Moria en Lesbos-Grecia.

Sin duda, estas personas refugiadas saben lo que es escapar de la muerte, la mayoría la han experimentado en sus países de origen: Siria, Afganistán, Paquistán, Camerún, Congo, Irán, Eritrea, Iraq; les han **obligado a huir** de los bombardeos, guerras, de la miseria. Personas que requieren **protección humana**, que han llegado a Europa y se han encontrado atrapadas, que les ha constricto a estar nuevamente presas, en campo abierto.

Hombres, mujeres, niños, niñas, adolescentes, han llegado a las costas Griegas, buscando seguridad humana y han encontrado mínimas garantías individuales; insuficientes para decir que estas personas son tratadas de acuerdo a su dignidad humana. Así lo muestran el tipo de tiendas de plástico, bajo las cuales, intentaban tener un “lugar seguro” para protegerse toda la familia, tiendas de 1.30 mts por 1 metro, donde estaban hacinados núcleos familiares de 4-6 miembros, bajo un sol abrasador de verano; sin luz, sin agua potable, aislados de la urbanización de Mitilyni, ciudad más cercana del Campo; esperando, (desperando) una respuesta a una petición de “Protección Internacional” que no llega o llegará negada.



Una población que en esa espera ve impelido su acceso a los derechos más básicos. Niños, niñas, adolescentes, sin acceso a su derecho a la educación y sedientos de la misma; personas con graves problemas de salud física y mental fruto de la situación personal que arrastraban, pero también consecuencia directa de este terrible hacinamiento, ocasionados por el estrés, la incertidumbre, el sinsentido que provoca estar en ese infierno, llamado **Campo de Moria**. Estigmatizados todos los días por la población local, que día a día, se manifiesta para que se vayan, que les amenazan e incluso les agreden, que no quieren verles en la ciudad, porque asustan a el turista. En fin, esperar un año, ocho meses, una respuesta de “Protección Internacional” y permanecer en esa indigencia y condiciones, es para “perder la cabeza”, dentro de un espacio que no es humanitario, que es en realidad una cárcel, un campo de concentración.

En medio de toda falsa protección, esta noche han llegado las llamas, el incendio y las cenizas. No es la primera vez que ocurre, estos fuegos rondan todas las semanas las viviendas del Campo. En esta ocasión ha sido distinto, el fuego se ha llevado lo poco que la gente tenía: documentos, sus pocas pertenencias, sus solicitudes de protección internacional. También la pequeña escuela, diseñada por organizaciones civiles que se han empeñado en no abandonar a los ya abandonados, su mezquita, la tienda del encuentro con el Dios de las tiendas, el Dios que les acompaña,... las llamas han llegado a terminar el escenario de indignación.

Ante esta catástrofe, nosotros la RED CLAMOR, una organización que reúne a hombres y mujeres comprometidos y ocupados de acompañar, defender, promover e incluir a hermanos y hermanas desplazados, migrantes y refugiadas del mundo que se encuentran por la región de América Latina y el Caribe, queremos expresar nuestra indignación, nuestra preocupación y la más profunda solidaridad, por los graves acontecimientos ocurridos en el Campo de Moria y por las condiciones inhumanas en las que estos hermanos y hermanas, **obligadas a huir, como Jesucristo**, se encontraban y se seguirán encontrando, mientras no se tenga un corredor humanitario seguro en la Unión Europea.

Por tal motivo, pedimos:

- a) Que se abran CORREDORES HUMANITARIOS** en la Unión Europea (**su legislación lo reconoce**), esta buena praxis ya se hizo efectiva cuando Papa Francisco trasladó familias sirias a Italia.
- b) Mientras se avanza en la efectiva protección internacional, integral y digna de todas estas personas y en sus procesos de integración, se establezca un lugar seguro, donde se garanticen el acceso y ejercicio de los derechos humanos de nuestros hermanos refugiados/as.**



- c)** Que se impida la tentación de iniciar o acelerar procesos de devolución, imposibilitando que “las devoluciones en caliente” se conviertan en la norma, como una medida de salir del problema y evacuar la ciudad.
- d)** Se tomen las medidas necesarias de salud, para proteger del contagio de COVID-19 a todas las personas, toda vez que la situación de desasosiego, les deja más vulnerables ante cualquier tipo de enfermedad
- e)** Se proteja la vida de los hermanos y hermanas refugiadas de las agresiones xenófobas de la población de Mitilny, es momento de proteger, defender, cuidar y promover la convivencia y la hospitalidad.
- f)** Es URGENTE, un cambio de política migratoria y de asilo con verdadero rostro humano.

Esta tragedia aunada a la pandemia de COVID-19 y con las cenizas de Campo de Moria, pueden ser la oportunidad de construir una nueva era humanizadora, donde todos y todas estemos en el mismo barco, porque todos y todas nos necesitamos.

En Bogotá, a los 10 días del mes de septiembre de 2020

Por la Red CLAMOR

+ Mons. Miguel Cabrejos

Arzobispo de Trujillo, Perú
Presidente del CELAM

+ Mons. Gustavo Rodríguez

Arzobispo de Yucatán, México
Presidente de la Red CLAMOR

+ Mons. Guido Charboneau

Obispo de Choluteca, Honduras
Responsable de Reg. Centro América
y México

+ Mons. Mario Moronta

Obispo de San Cristóbal, Venezuela
Responsable de la Región Bolivariana

+ Mons. Hugo Manuel Salaverry

Obispo de Azul, Argentina
Responsable de la Región Cono Sur

+ Mons. José Luis Azuaje

Arzobispo de Maracaibo, Venezuela
Presidente de Cáritas América Latina y El Caribe

Hna. Liliana Franco

Presidenta de la CLAR